



LOS GUARDIANES DE LA LEY

A partir de la medianoche del 16 de Enero de 1920 (y hasta el 5 de Diciembre de 1933) se puso en vigor en los EE.UU. la prohibición de venta, transporte y consumo de alcohol, también conocida como "Acta Volstead". La prohibición marca la época dorada del gangsterismo, y la aparición de nuevos cuerpos policiales destinados a combatir a las bandas

POR ENRIC GRAU

el jefe de policía de una ciudad del sur me proporcionó una vez la descripción de un hombre, completa hasta incluir el detalle de un lunar en el cuello, pero olvidó mencionarme que sólo tenía un brazo.

Dasbiell Hammett

La aprobación del "Acta Volstead" señaló el comienzo de una nueva era dentro del crimen organizado en los Estados Unidos ya que el consumo ilegal de alcohol, además de ser un crimen, fue el origen de la corrupción en la policía, los jueces y los políticos. Primero se empezaba fabricando alcohol ilegal, después venía la organización de las apuestas y el vicio. Con todos los millones obtenidos en estos negocios, los capos mafiosos se podían pasear con asesinatos sobre sus conciencias (?) sin que se llegara a emitir una orden de arresto. Esto llegó a ser tan grave que se fundó el "Federal Bureau of Prohibition" encargado de acabar con la corrupción en su raíz: las fuentes de ingresos.

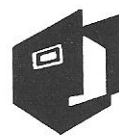
Los agentes de la Prohibición: El "Federal Bureau of Prohibition"

Antes de 1927, la única forma de entrar en este cuerpo era mediante la asignación directa de un político pero, a partir del 1 de Enero de 1927, se empezaron a pedir unas aptitudes mínimas para acceder a él. Cualquier agente de la Prohibición podía:

- Arrestar por violar el acta Volstead.
- Obtener órdenes de búsqueda y llevar a cabo registros en busca de evidencias de la violación del acta.
- Destruir y confiscar cualquier propiedad utilizada para violar el acta (excepto edificios y propiedades del estado).
- Cerrar por un año cualquier local utilizado como SPEAKEASY.
- Llevar cualquier tipo de arma de fuego.

Estos agentes normalmente no se preocupaban en cerrar los SPEAKEASY y detener a los pequeños fabricantes de alcohol, sino que se dedicaban a las operaciones de gran escala y dejaban el trabajo pequeño a las autoridades





locales o estatales. De hecho, el agente inteligente no cerraba uno de estos locales nada más encontrarlo sino que lo utilizaba como fuente de contactos hasta localizar el origen de la operación. Las Oficinas de Distrito estaban en la mayoría de las grandes ciudades y eran regidas por un Comisionado de Distrito que era nombrado por el Comisionado Nacional que a su vez era designado por el Secretario del Tesoro. En una Oficina de Distrito podían estar operando entre 3 y 300 agentes. Los sueldos que percibían eran:

- Agente: 45 \$ semanales.
- Agente especial: 60 \$ semanales.
- Comisionado: 73 \$ semanales.

Desafortunadamente la mayor parte de los agentes de la prohibición eran deshonestos (un 65% aproximadamente) ya que era muy fácil para ellos aumentar los ingresos semanales a varios cientos. Además, a la mayoría de criminales no les importaba matar a un agente federal, pese a ser un delito castigado con la pena de muerte.

Los federales: El Federal Bureau of Investigation (F.B.I.)

Las funciones del F.B.I. fueron muy limitadas hasta 1934, año a partir del cual fue el responsable de perseguir una amplia serie de delitos federales. Pero, de todas formas, sus agentes realizaron varias operaciones importantes fuera de su jurisdicción antes de 1934. Para ingresar en él, entre otras exigencias, se requería el haber servido en otros cuerpos de orden público durante al menos tres años con un historial limpio o ser un experto en contabilidad (necesaria para algunos trabajos encubiertos y para la investigación cuidadosa de documentos financieros y legales).

Antes de 1934 solo podían investigar casos que implicaran espionaje, sabotaje, terrorismo, fraude contra el gobierno federal, transporte de coches robados a través de una frontera estatal y violaciones del acta Mann. No podían hacer arrestos y solo podían llevar armas en concepto de ciudadanos (como defensa propia). A partir de 1934 podían:

- Efectuar arrestos
- Llevar armas como agentes de la ley
- Investigar los siguientes crímenes (aparte de los anteriores): secuestro, fugas de presos que cruzaran las fronteras estatales, extorsión de dinero sujeto a leyes interestatales, interferencia en negocios interestatales por medio de amenazas o intimidación, robo de bancos pertenecientes al Sistema de Reserva Federal y

transporte de material robado a través de los estados valorada en más de 5000 \$.

Los agentes eran asignados a una oficina de campo que estaba regida por un Agente Especial al Mando (S.A.C.). Dentro de esa oficina, los agentes especiales eran asignados a casos por su Supervisor de Campo (había de 15 a 25 agentes especiales por cada supervisor). Las misiones asignadas eran peligrosas ya que eran las que no habían podido manejar las fuerzas locales. Por eso los agentes especiales acostumbraban a ir pesadamente armados.

La corrupción dentro del F.B.I. era sólo del 5% ya que todos eran vigilados. La mera discusión de un asunto del F.B.I. con personas ajenas al servicio (incluyendo otras fuerzas de la ley) era motivo suficiente para considerar al indiscreto como persona incompetente o poco fiable (o las dos cosas). Los sueldos eran:

- Agente especial: 60 \$ semanales.
- Supervisor de campo: 65 \$ semanales.
- Ayudante del agente especial al mando: 75 \$ semanales.
- Agente especial al mando: 85 \$ semanales.

El F.B.I. disponía (a partir de 1934) de un laboratorio en Washington D.C., para efectuar análisis químicos y pruebas de balística que estaba abierto a encargos de otras agencias. Hasta la mitad de los años 20 sólo se disponía en archivo de las huellas dactilares de, aproximadamente, la mitad de los criminales que habían cometido delitos mayores. A partir de esa fecha ya se puede considerar que todo este tipo de delincuentes estaban convenientemente fichados. Además contaban con un equipo técnico de especialistas en los siguientes campos:

- Contabilidad.
- Detección de imitaciones de objetos de arte.
- Análisis químico.
- Detección de dinero falso.
- Huellas digitales.

Los polis: La policía local

La policía local estaba formada por un cuerpo principal (los uniformados) y la división de detectives. En una comisaría normal había un capitán, un teniente (segundo al mando), 3 sargentos en tres turnos de 8 horas, un detective encargado de los casos de la zona y unos 20 policías uniformados. Los sueldos eran:

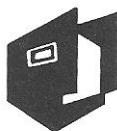
- Capitán: 50 \$ semanales.
- Teniente: 45 \$ semanales.
- Sargento: 40 \$ semanales.
- Detective: 45 \$ semanales.
- Policía: 25-35 \$ semanales (dependiendo de su experiencia).

Los oficiales de policía están autorizados a llevar armas de fuego de cualquier tipo. En el uniforme reglamentario de los uniformados se llevaba una pistola del calibre 38 y una porra. Podían hacer arrestos con una orden de búsqueda, o cuando veían a alguien cometer un crimen o sospechaban que lo había cometido, teniendo que soltarlo a las 24 horas si no se obtenían pruebas que lo inculparan.

Un policía nuevo era asignado a una ronda (unas 6 manzanas) junto con otro experimentado durante las primeras seis semanas. Si encontraba algún problema que no podía manejar después de eso, sólo tenía que ir al teléfono de policía de esa manzana y abrir con la llave que sólo disponían los policías para pedir ayuda. Aproximadamente uno de cada seis policías experimentados era asignado a un coche patrulla. Estos coches siempre llevaban dos oficiales y se encargaban de hacer las rondas donde no habían agentes de a pie, cubrir los accidentes de tráfico, colocar los bloqueos en las carreteras, etc. Las radios no se empezaron a instalar hasta los años 30 y entonces sólo eran receptoras.

Al llegar al rango de sargento, se anulaban las rondas y empezaba el trabajo de mostrador. De todas formas podían solicitar el traslado a la división de detectives. Los tenientes hacían la mayor parte del papeleo del capitán y se encargaban de la asignación de las rondas con su aprobación.

Los capitanes, como responsables de la comisaría, eran los encargados de mantener el contacto con los periódicos y los políticos. Por encima del capitán estaba el Mayor que era el intermediario entre los capitanes bajo su mando, el Inspector Jefe y los políticos de la ciudad. Existía un Inspector Jefe por ciudad que dependía directamente del Jefe de Policía y dirigía a los inspectores. Estos se encargaban de los casos realmente duros, peligrosos o delicados. Eran también los encargados de eliminar la corrupción policial. El Jefe de Policía era designado por el alcalde para que dirigiera el Departamento de Policía de la ciudad. Era tanto un político y relaciones públicas como policía. La división de detectives sólo respondía ante el Jefe de Policía. Los Sargento-detectives estaban especializados en un tipo de crimen y normalmente asignados a un área determinada. Los Teniente-detectives eran colocados al mando de fuerzas especiales para combatir un tipo específico de crimen. Eran dirigidos (y vigilados) por el Capitán de detectives que intervenía ocasionalmente en algún caso difícil. El Jefe de detectives informaba directamente al Jefe de Policía y muy raramente trabajaba en algún



caso. Sus sueldos eran superiores a sus equivalentes uniformados:

- Sargento detective: 50 \$ semanales.
- Teniente detective: 55 \$ semanales.
- Capitán de detectives: 60 \$ semanales.

Los agentes de la policía local acostumbraban a tener una lealtad mutua ignorando los casos de corrupción de sus compañeros a menos que se produjera algún crimen violento. Por otra parte, en el caso de asesinatos a policías, sus compañeros hacían todo lo posible por coger al asesino, saltándose las normativas sobre dar el alto, no desenfundar sobre personas desarmadas, etc.

Se disponía de un archivo con los casos que se habían llevado en esa comisaría y cualquier oficial podía pedir información a otras comisarías. En la central había una especie de laboratorio del crimen que, como mínimo, contenía los carteles de todas las personas buscadas en cualquier lugar de los EE.UU. durante los últimos 10 años. Si se requería un análisis químico se pagaba a un especialista aunque, después de 1934, se recurría al laboratorio del F.B.I.

Los Investigadores Privados

Son detectives que ofrecían sus servicios al público (comprobaciones de créditos, obtención de pruebas para su utilización en los tribunales, recuperación de propiedades perdidas o robadas, búsqueda de personas desaparecidas,

etc.). Habían de obtener una licencia en el Estado donde tenían la oficina. Para ello no podían haber sido convictos durante más de un año. Si se cumple este requisito debería bastar con el pago de 50\$.

Un Investigador Privado (P.I.) estaba autorizado a llevar un arma y arrestar a cualquier persona que estuviera buscada por la policía o que viera cometer un crimen. La licencia podía ser revocada si se interfería con las funciones de los agentes de la ley, por comportamiento incorrecto (según el jefe de la policía local) o por ser condenado a un crimen con penas de al menos un año. Por lo tanto estaba bajo las garras del jefe de policía. De todas formas, al llegar a cierto nivel de prestigio un simple jefe de policía no podía retirarle la licencia sin tener que responder ante algún político que estuviera en deuda con el mismo.

Podían trabajar por libre, como miembros de una sociedad o como empleados de una gran agencia. Los independientes que no fueran muy conocidos podían pasar la mayor parte del tiempo sin ningún caso. En compensación, fijaban ellos mismos la tarifa aunque lo normal eran 10\$ por día más plus de peligrosidad. La oficina, la secretaria y la licencia podían costar entre 50 y 75 \$ semanales.

Las sociedades de detectives estaban formadas según una propiedad porcentual, recibiendo cada socio la parte proporcional de las ganancias. Las grandes agencias pagaban sueldos entre 25 y 100 \$ semanales más bonus si llevan el caso

de forma excepcional. Si el detective fallaba dos casos seguidos acostumbraba a despedírsele.

Un buen detective intentaba tener el mayor número de amistades posible (periodistas, policías, políticos, gente del negocio del licor, etc). Hacía uso de las agencias de información públicas (agencias de crédito, de alquiler de coches, etc). Y, lo más importante, un investigador privado siempre cobrará parte de la paga por adelantado.

Los Periodistas

El trabajo del periodista es escribir historias sobre las noticias y publicarlas antes de que cualquier otro periódico lo haga. Su objetivo solía ser los hechos locales criminales y de corrupción. Estaban autorizados a poseer pistolas automáticas, revólveres y rifles pero no las podían llevar escondidas.

Podían ser asignados a fuentes de información concretas como todo lo relacionado con la policía, o todo lo relacionado con el Ayuntamiento, etc. Cuando tenían cierto prestigio podían ser nombrados redactores que se encargaban de asignar las noticias a los otros periodistas y a redactar y corregir sus trabajos. Con más prestigio se podía llegar a ser columnista, encargado de una columna de periodicidad diaria o semanal y que se publicaba en varios periódicos. El paso final en la carrera era llegar a ser redactor en jefe (un columnista había de abandonar su columna para pasar a serlo). Es el que controla qué periodistas pasan a ser redactores, asigna sus ingresos, contrata y despide, etc. El sueldo inicial era de 25\$ semanales. Un redactor podía llegar a cobrar entre 50 y 75\$. El redactor en jefe entre 80 y 125\$. Los columnistas cobraban hasta 100\$ además de su sueldo normal. Los artículos habían de entregarse antes de las 12 pm para los periódicos de la tarde y las 12 am para los de la mañana. Si el redactor en jefe cree que la noticia es lo suficientemente importante, puede esperarse hasta las 2 am.